

1 corazones de los hombres vivos, y los llevan a cuestras de noche durmiendo, que van
2 encantados, probemos con ellos, quierolos enviar a llamar. Habiendo envía
3 do muchos mensajeros o embajadores que los llamasen, vinieron luego todos
4 ellos, y vinieron así mismo los que se volvían leones, lobos, culebras, sierpes
5 volantes; y si acaso no vinieren, yo enviaré a mis gentes contra ellos. Veni
6 dos ante Moctezuma, hizoles una larga oración, que fuesen a empecer a
7 los venidos por la mar del cielo, porque ya no quieren volverse, y el reme
8 dio de ello es, que vais, y hagáis vuestros poderíos en tanta manera, que teman
9 de llegar acá, y se vuelvan, o sobre ello echadles profundos sueños, que los lle
10 veis, a media noche a cuestras, y los despeñéis en unas hondas peñas, y barrancas
11 o comedles los corazones, y sino pudierdes con ellos, dejadlos que lleguen acá,
12 que aquí haréis a vuestro gusto de ellos, de manera que les pese de haber ve
13 nido. Partidos otro día, habiéndoles dado Moctezuma preseas de ropas,
14 llegados cerca de la Veracruz, luego que los vieron, comenzaronse a
15 repartir, unos por un cabo, otros por otro, de manera, que tomaron en me
16 dio a los cristianos, cada cuadrilla de un oficio, por lo más secreto que
17 pudieron. Dijeron los encantadores que se volvían bravos animales, noso
18 tros, queremos probar nuestra ventura, y sino bastare les comeremos los
19 corazones, y así como llegaron a ellos, fue por demás su trabajo, que nunca
20 les pudieron empecer, porque no les hallaban los corazones, como aquellos que
21 eran católicos cristianos, porque les pareció a ellos que los corazones
22 tenían escurana y humo, y les pareció a ellos no tener corazones; fueron
23 con esto otros, los que echaban culebras ponzoñosas, y alacranes, tampoco les
24 pudieron empecer; fueron los hechiceros que comían corvas, y pantorrillas,
25 y tampoco pudieron hacer nada con ellos, porque entendían no tener corvas,